

Socialismo y violencia en el Yucatán revolucionario (1917-1924)

Socialism and violence in the revolutionary Yucatan (1917-1924)

Freddy Javier Espadas Sosa
Universidad Pedagógica Nacional, México
canek_1999@yahoo.com.mx

Jorge Mantilla (2012) *Hombre nuevo, mundo antiguo. Felipe Carrillo Puerto*, Secretaría de Educación del Estado de Yucatán (SEGEY), Mérida, 349 páginas, ISBN 978-607-7824-47-3.

En una visión de conjunto, el libro *Hombre nuevo, mundo antiguo. Felipe Carrillo Puerto*, constituye una interpretación persuasiva sobre el papel protagónico y visionario jugado por Felipe Carrillo Puerto¹ en Yucatán; quien construyó e impulsó con inusitada celeridad, un proyecto de transformaciones profundas para las estructuras económicas, políticas y sociales, de un estado signado por la vigencia de viejas e ignominiosas formas de explotación y opresión sobre las masas populares de la ciudad y del campo, en tanto que la oligarquía agroexportadora se enriquecía, y usufructuaba el poder público para su pleno beneficio.

La obra tiene por objeto establecer los principales elementos que le dieron identidad, así como carácter local y regional, al proceso revolucionario de Yucatán en el contexto nacional. En palabras del autor, este vasto ensayo historiográfico profundizó en el estudio de las Ligas de Resistencia, el Partido Socialista del Sureste (PSS), los conflictivos procesos electorales, así como en las formas de interacción que se produjeron entre la vanguardia socialista dirigida por Carrillo Puerto y las comunidades y pueblos mayas; asimismo se enfoca en la actuación de los hacendados, la Iglesia y el Gobierno Federal, durante el periodo en el que se desplegó el liderazgo de este carismático dirigente socialista (Mantilla, 2012: 13).

¹ Líder campesino y agrario nacido en Motul, en 1874. Fue periodista en sus inicios; se involucró de lleno en la vida política de Yucatán en la etapa final del porfiriato; miembro fundador, en junio de 1916, del Partido Socialista Obrero (PSO), organismo que posteriormente se denominaría Partido Socialista de Yucatán (PSY), y Partido Socialista del Sureste (PSS); fue presidente de este partido político desde 1917 hasta su muerte. Carrillo Puerto fue diputado suplente en el Congreso Constituyente de Querétaro, diputado presidente del Congreso Estatal, gobernador interino entre noviembre y diciembre de 1918, diputado federal en 1920, gobernador electo el 6 de noviembre de 1921 para el periodo 1922-1926, cargo que ocupó apenas dos años, pues el 3 de enero de 1924 fue asesinado.

El libro está compuesto por una introducción y tres extensos capítulos. En el primero de ellos, denominado “Revolución social y procesos electorales en Yucatán, 1917-1920”, el autor describe el impacto y las implicaciones derivadas de la aprobación de la *Carta Magna* por el Constituyente de Querétaro, así como las últimas actuaciones del Gral. Salvador Alvarado² en torno a la restauración del orden constitucional mediante la realización de las elecciones para gobernador de Yucatán en noviembre de 1921, en las cuales resultó electo el líder obrero Carlos Castro Morales³ para el periodo 1918-1922. Para Mantilla, la Constitución de Querétaro significó “un impresionante monumento a la dignidad de los pueblos, a sus derechos sobre el trabajo, la tierra, la educación, la libertad de expresión y la vida democrática” (Mantilla, 2012: 25).

El texto aborda con exhaustividad el clima de confrontación, violencia y saqueo que se abrió paso durante los procesos electorales estudiados, y que derivó de las pasiones que movían a los diferentes grupos, facciones y partidos políticos, enfrascados en la lucha por el poder.

Según Mantilla, la restauración del orden constitucional sufrió atrasos por los obstáculos puestos por Venustiano Carranza⁴ y Salvador Alvarado,

² General sinaloense, estrategia militar, y reconocido estadista de la Revolución. Alvarado fue nombrado por Venustiano Carranza como gobernador y comandante militar de Yucatán, con el objetivo de fortalecer –en lo político, económico y militar– la hegemonía de la facción constitucionalista. Su actuación como gobernador preconstitucional de Yucatán en el periodo 1915-1918, dejó una huella indeleble en el devenir histórico de esta entidad, en virtud de haber concebido e implementado un programa de profundas transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales, derivadas de los principales postulados enarbolados por la Revolución, y de sus propias concepciones sobre el desarrollo social. En muchos de sus aspectos, este programa es considerado por los estudiosos como pionero en relación al contenido que habría de tener la Constitución de 1917; asimismo, se pondera que algunos componentes del andamiaje legal e institucional que construyó durante su gestión en Yucatán, fueron precursores de la configuración posterior del Estado Mexicano. Después de su fecundo paso por Yucatán, Alvarado se desempeñó por un breve lapso como Secretario de Hacienda, durante el interinato de Adolfo de la Huerta en 1920. Durante la rebelión delahuertista, fue el principal operador militar de este movimiento armado en su etapa final. El 9 de junio de 1924, a los 44 años de edad, cayó acribillado por un grupo armado obregonista, en un poblado de Chiapas. Fue un brillante y culto estadista que combinó siempre la acción con el pensamiento. Alvarado escribió importantes obras político-sociales, entre las que destacan: *Mi sueño* (1916), *Mi actuación revolucionaria en Yucatán* (1918), *La reconstrucción de México* (1919) y *La traición de Carranza* (1920).

³ Dirigente laboral, fundador de la Unión Obrera de los Ferrocarriles de Yucatán; fue antihuertista y cercano colaborador de Salvador Alvarado. Castro Morales fungió como director de los Ferrocarriles y como segundo presidente titular del Partido Socialista Obrero, hasta 1917. Respaldo por Alvarado y el Pso, Castro Morales fue candidato a gobernador, compitiendo contra el coronel Bernardino Mena Brito, quien era apoyado por Carranza. Tomó posesión del cargo el 1 de febrero de 1918 hasta marzo de 1920, presidiendo un gobierno muy agitado en la historia política de Yucatán.

⁴ Siendo gobernador del estado de Coahuila, Venustiano Carranza se sublevó en 1913 contra el gobierno golpista de Victoriano Huerta, que había orquestado el asesinato del presidente Francisco I. Madero y del Vice-Presidente José Ma. Pino Suárez. Para tal efecto, proclamó el Plan de Guadalupe y se erigió en el Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, que se convirtió en la facción político-militar hegemónica tras la escisión revolucionaria de 1914-1915. En noviembre de 1916, como encargado del Poder Ejecutivo

dado que este último insistió en conservar el poder. Sin embargo, “la diferencia de Yucatán respecto al resto de la República fue marcada por las Ligas de Resistencia del Partido Socialista de Yucatán, que neutralizaron el poder que había ejercido Alvarado desde 1915” (Mantilla, 2012: 28), y se constituyeron en una importante fuerza contraria a las pretensiones políticas del jefe de la facción constitucionalista, Venustiano Carranza.

De acuerdo con el autor, la elección, en noviembre de 1917, del líder ferrocarrilero Carlos Castro Morales, como gobernador del estado para el periodo 1918-1922, tuvo una influencia definitiva sobre el contenido del *Primer Congreso Obrero de Motul*—celebrado en marzo de 1918—, así como en la actuación de las Ligas de Resistencia. Se enfatiza que este proceso electoral, llevado a cabo para restaurar el orden constitucional—de acuerdo con lo estipulado en la Carta de Querétaro—, rebasó el discurso político en las plazas públicas, produciéndose el saqueo, el incendio premeditado, la violencia en los hogares, las calles y las plazas públicas, dejando una huella de sangre que alarmó a toda la República (Mantilla, 2012: 37-39).

Siete grandes asuntos están presentes en la exposición e interpretación de los sucesos históricos largamente abordados por el autor en este capítulo: la regulación de la producción henequenera, la cuestión agraria, los procesos político-electorales, el clima de confrontación y violencia, el ascenso vertiginoso del liderazgo de Felipe Carrillo Puerto, el *Primer Congreso Obrero de Motul* de 1918, y el papel de fuerza política que, en un determinado momento y por proclama expresa de Carrillo Puerto en 1919, comenzaron a jugar las Ligas de Resistencia adscritas al Partido Socialista de Yucatán (PSY) (Mantilla, 2012: 41-85).

En el segundo capítulo, titulado “Del Partido Socialista de Yucatán al Partido Socialista del Sureste”, el autor describe la relación del Gral. Álvaro Obregón⁵ (presidente de la República mexicana desde el 1 de

Federal, convocó al Congreso Constituyente de Querétaro, al que propuso un amplio conjunto de reformas a la Constitución de 1857, que condujo a la promulgación de una nueva Constitución el 5 de febrero de 1917. Tras ganar las elecciones de mayo de 1917, Carranza ejerció la presidencia de la república hasta 1920, año en que fue asesinado. Se le considera el principal estratega de la institucionalización de la Revolución Mexicana.

⁵ Álvaro Obregón, general constitucionalista, nacido en el estado de Sonora, fue nombrado por Carranza Jefe del Ejército del Noroeste, para combatir primero a los huertistas, y después a zapatistas y villistas. En abril de 1920, se sublevó mediante el Plan de Agua Prieta, derrotando a las tropas carrancistas. Candidato triunfante a la Presidencia, asumió el cargo para el periodo 1920-1924. Se le asigna el mérito de haber contribuido de manera significativa a acabar con la violencia revolucionaria, institucionalizar las conquistas sociales de la Revolución, y afianzar la posición del país ante el extranjero. Durante su mandato, en 1921, se creó la Secretaría de Educación Pública (SEP), a través de la cual se desplegó una amplia obra en materia cultural y educacional, bajo la conducción de José Vasconcelos. Tras la

diciembre de 1920) con Yucatán, así como su papel en el manejo de la crisis económica derivada de 10 años de sangrienta revolución (Mantilla, 2012: 131-133).

Es de destacarse el análisis que hace el autor sobre las simpatías que unían al Gral. Plutarco Elías Calles⁶ -secretario de Guerra del presidente Obregón- con Carrillo Puerto, y el apoyo que le brindó a su proyecto socialista para Yucatán (Mantilla, 2012: 135-160).

También se abordan las deliberaciones del *Segundo Congreso Obrero de Izamal*, celebrado en agosto de 1921, evento que marca la plausible radicalización del proyecto de transformaciones enarbolado por el grupo carrillista, el cual fue realizado poco antes de las elecciones en las que Carrillo Puerto sería electo gobernador del estado para el periodo 1922-1926 (Mantilla, 2012: 189-200).

Del mismo modo se realiza un acercamiento a las vicisitudes económicas y sociales enfrentadas por Yucatán en el periodo previo a la elección de Carrillo Puerto, las cuales derivaron del impacto adverso que sobre el estado tuvo la depresión económica nacional de 1920-1921 (Mantilla, 2012: 204-211).

El último capítulo, denominado “Hombre Nuevo, Viejo Mundo”, aborda el ejercicio del poder por parte de Felipe Carrillo Puerto, destacando la actuación de las Ligas de Resistencia, el conflicto al interior de éstas, las campañas en pro de la moralización antialcohólica, el combate al fanatismo religioso y la ignorancia, la relación con los obreros y lo que el autor llama “la revolución sociocultural maya” (Mantilla, 2012: 331-341).

El autor consigna que el rápido ascenso de Carrillo Puerto a la gubernatura, el dominio absoluto del Congreso Local, así como el apoyo de Calles y de Obregón, pintaban como buenos augurios para que Carrillo Puerto desarrollara su obra socialista sin mayores afectaciones

presidencia de Calles (1924-1928), Obregón se postuló nuevamente para la Presidencia (1928-1932), ganando rotundamente las elecciones celebradas el 1 de julio de 1928. Siendo presidente electo, fue asesinado en la Ciudad de México.

⁶ Maestro originario de Guaymas, Sonora, participó activamente en el derrocamiento del gobierno huertista, desde las filas del Ejército del Norte, al mando del Gral. Álvaro Obregón. Calles fue gobernador y comandante militar de Sonora desde 1915, así como ministro de Comercio de Carranza y secretario de Gobernación en el gobierno del presidente Obregón, de 1920 a 1923. Tras la derrota de la rebelión encabezada por Adolfo de la Huerta, fue elegido presidente para el periodo 1924-1928. Su gobierno fue sacudido por la llamada *Guerra Cristera* (1927), y por las presiones económicas y políticas de los Estados Unidos. Calles adquirió enorme poder y se erigió como el *Jefe Máximo de la Revolución*, llegando a ser secretario de Guerra y Marina, y de Hacienda y Crédito Público, en los gobiernos federales posteriores. En 1929 fundó el Partido Nacional Revolucionario (PNR), hoy Partido Revolucionario Institucional (PRI), con el que se propuso dar fin a la era caudillista, e instaurar la institucionalidad en la conducción del país. Su influencia política se extendió hasta 1936, cuando fue desterrado a Estados Unidos por el presidente Lázaro Cárdenas.

a la vida económica de las haciendas henequeneras y sus múltiples vínculos con el mercado internacional. Sin embargo, los acontecimientos históricos tomaron cruentos derroteros (Mantilla, 2012: 215).

En este sentido, el autor afirma que “la dinámica y las características del proceso político interno en el estado de Yucatán se desarrollaron entre fuerzas contrarias que durante 1921 y sobre todo en sus últimos meses, tuvieron su expresión en multitud de hechos violentos en contra del PSS” (Mantilla, 2012: 217). Cabe destacar que el análisis de la violencia, del uso de la fuerza por parte de las distintas facciones políticas en pugna, y de los múltiples asesinatos políticos, constituyen una singular aportación del libro (Mantilla, 2012: 231-255).

Asimismo, otra contribución relevante de la obra consiste en el estudio de las contradicciones internas que se dieron en el gobierno socialista y en la actuación de las Ligas de Resistencia. A este respecto, el autor refiere que:

Las ligas del interior del estado, municipios, villas, pueblos, etc., habían cumplido su cometido político durante 1921, pero al transcurrir los años de 1922 y 1923 se convirtieron en instrumentos que las camarillas en turno utilizaban para colocar a su gente, efectuar venganzas, expulsar personas y familias de las comunidades y practicar todo tipo de influencias e incluso actos contrarios a las leyes (Mantilla, 2012: 247).

Sobre este mismo aspecto, en muchas ocasiones –explica Mantilla– las Ligas de Resistencia traicionaron los principios éticos postulados por Carrillo Puerto, ya que su actividad se expresó en términos electoreros, pues “se jugaban las instancias de poder de las ligas, los Ayuntamientos, la dotación de tierras, los pases de ferrocarril, etc., e incluso la seguridad personal y familiar, o la impunidad para desarrollar actividades contrarias a las leyes y a los principios del PSS” (Mantilla, 2012: 267).

De la lucha contra el alcoholismo, el fanatismo religioso y la ignorancia –considerados como los tres principales enemigos de la causa socialista–, el autor aborda el combate del primero de ellos. Paradójicamente –advierte el autor–, a pesar de que se emprendieron importantes acciones para controlar la producción y el consumo de alcohol:

el comercio clandestino de este producto resultó una importante fuente de ingresos para funcionarios de los ayuntamientos y las directivas de las

ligas. Del avance de las investigaciones se desprende, aunque todavía como hipótesis, que parte de las luchas y rivalidades entre ayuntamientos y ligas, entre ligados para acceder a los ayuntamientos y entre ligados para posesionarse de los cargos de las directivas de las ligas, obedecen, en parte, a las ganancias que generaba la venta clandestina de alcohol y en menor medida el juego (Mantilla, 2012: 299-300).

Las diferencias y conflictos que se dieron entre el sector obrero y el gobierno de Carrillo Puerto es otro aspecto insuficientemente indagado en el quehacer historiográfico. Mantilla ofrece importantes pistas para comprender dichas desavenencias, transformadas luego en enfrentamientos. Señala el autor que los obreros organizados en sindicatos fueron los primeros en oponerse a la política del PSS de convertir a la Liga Central de Resistencia en un poder por encima del estado; así como en órgano único y absoluto de organización de los trabajadores (Mantilla, 2012: 321-330).

Mención especial debe hacerse del apartado referido a la “Revolución sociocultural maya”, en el que se destaca que uno de los signos distintivos del gobernador socialista era la exaltación de la rebeldía del pueblo maya y de la grandeza de su cultura, pronunciamientos que asustaban a los grupos conservadores de aquellos tiempos (Mantilla, 2012: 333-334).

La Voz del Indio, órgano de combate y política del Departamento de Hunucmá, en su edición del 15 de agosto de 1919, se refiere a Carrillo Puerto de la siguiente manera:

Para su alma no hay instante de mayor angustia, de mayor amargura y de más hondo desconsuelo, que cuando dirige la mirada hacia los campos y contempla la esclavitud ignominiosa en que se encuentra sumida la raza indígena; que cuando contempla al paria miserable y hambriento, sin libertad, sin conciencia y, lo que es más triste, sin el pudor y la vergüenza de su esclavitud; no hay instante de su vida de mayor rebeldía, que cuando contempla la explotación del trabajador basándose en la ignorancia, inconsciencia, fanatismo y alcohol (Mantilla, 2012: 335).

Conclusiones

El libro permite comprender con creces que el proyecto político, económico, social y cultural que preconizó el líder motuleño, arteramente asesinado en el fragor de la rebelión delahuertista, constituye la radicalización del impulso transformador que había desplegado en Yucatán el gobernador y comandante militar Salvador Alvarado entre 1915 y 1918.

El autor articula el análisis de los procesos estatales con el contexto nacional, es decir, aborda también las principales tensiones que se dieron entre el poder central y Yucatán. Asimismo, ahonda en el papel crucial que las Ligas de Resistencia jugaron en la implementación del proyecto socialista, destacando los conflictos y contradicciones que se dieron entre ellas y en su interior.

La obra contribuye a comprender el ideario de Felipe Carrillo Puerto y a explicar por qué el destino de los pueblos y comunidades mayas ocuparon el centro de sus preocupaciones en el proyecto de transformación social que propugnaba, conformándose lo que Mantilla denomina “el socialismo étnico” (Mantilla, 2012: 338-341).

El análisis histórico llevado a cabo por Mantilla ayuda a comprender los conflictos y contradicciones que se produjeron entre los diferentes grupos económicos, sociales y políticos, merced a la álgida disputa por el poder y por la conducción del desarrollo de Yucatán. De igual forma pone al descubierto conflictos y enfrentamientos, al dar voz a otros actores tradicionalmente silenciados en la historiografía oficial ideologizada; el libro contribuye a desmitificar la historia y a mostrarnos con mayor contenido humano la participación disímbola de los actores en la trama de los sucesos históricos.

A pesar de lo anterior, los sesgos de la mitificación también están presentes en esta obra, dado que presenta la imagen impoluta, inmaculada, y hondamente comprometida del gobernador Carrillo Puerto. Este sesgo mitificante no le resta ningún mérito al estudio de los complejos procesos examinados por el autor, dado que siempre ha existido la necesidad de construir mitos y utopías que guíen la incesante lucha por construir una sociedad más justa, más solidaria y más humana.

Freddy Javier Espadas Sosa. Doctor en educación por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Profesor-investigador de la UPN. Líneas de investigación: historia de la educación y del pensamiento pedagógico en Yucatán, siglos XIX y XX. Publicaciones recientes: *Política educativa y conflicto ideológico. La Escuela Racionalista en Yucatán. 1918-1924* (2012); *Grandes pedagogos yucatecos. Vol. 2* (2012); *Grandes pedagogos yucatecos. Vol. 1* (2011).

Fecha de recepción: 26 de enero de 2013.
Fecha de aceptación: 2 de agosto de 2013.